

Anita Herzfeld
University of Kansas

**LA AUTOIMAGEN DE LOS HABLANTES DEL
CRIOLLO LIMONENSE**

LETRAS 25-26 (1992)

Introducción

La propaganda sobre Costa Rica que más se ha difundido en el exterior presenta a este país centroamericano como el que «tiene más maestros que soldados», como el equivalente a «la Suiza centroamericana», como el país de «la eterna primavera»; en dos palabras, como «el jardín de las Américas». Además, presenta a Costa Rica como orgullosa de ser un país mucho más homogéneo que el resto de Centroamérica: menos indígenas y casi exclusivamente católico e hispanohablante.

Los eslóganes publicitarios ocultan la verdadera riqueza de esta maravillosa nación centroamericana: su composición racial y su belleza natural. En realidad muchos grupos étnicos han hecho de Costa Rica su hogar, desmintiendo en la práctica la tal alegada homogeneidad; y sus bosques tropicales, playas, volcanes, y parques nacionales merecen ser disfrutados y elogiados por sí mismos, sin tener que sufrir injustas comparaciones. Aunque el país ha mantenido una admirable historia de gobiernos constitucionales, no es de ninguna manera un país opulento. Desde el punto de vista lingüístico, sin embargo, es un país rico: aparte de los dialectos de español, el idioma oficial de Costa Rica, hay hablantes de por lo menos cinco grupos indígenas¹, y una minoría negra usa un criollo basado en el inglés que he llamado el criollo limonense (en adelante CL), pero que es conocido por sus hablantes como el /mekaytelyuw/².

-
1. Los cinco idiomas indígenas mencionados son: Boruca, Bribri, Cabécar, Guatuso y Térraba. Los Guaymies han llegado recientemente de Panamá.
 2. El criollo limonense, que sus hablantes llaman /mekaytelyuw/ o /mekatelyuw/, viene del

La manera más sencilla de describir al criollo limonense es la de proponer la existencia de un continuo lingüístico que se extiende desde un criollo caribeño basado en el inglés, hasta el inglés limonense estándar. Lo habla una minoría negra, en su mayoría de origen jamaicano, que vive en las tierras bajas del Atlántico de la provincia de Limón. Idealmente, el estándar y el criollo pueden considerarse dos entidades separadas en los extremos opuestos del continuo, con los polos conectados por una serie de lectos (*lects*) en que se mezclan el criollo y las formas estándares de manera sistemática. Así, al acercarse más al extremo estándar del continuo se encontrarían más formas del criollo estándar, y a medida que se aproxima al otro extremo, aparecerían muchas más formas del criollo. De nuevo, idealmente, si el continuo existiera los hablantes del CL que están más cerca del polo criollo dirían /a di gwo/ que se traduciría al inglés estándar como «I went» (español «yo fui») para indicar el tiempo pasado del verbo «to go», («ir»); y dirían /ay wen(t)/ si estuvieran más cerca del extremo estándar. Los hablantes del área intermedia entre ambos polos usarían ejemplos de ambos extremos. Esta es una explicación muy simplificada de un proceso un tanto complejo; pero el hecho es que se puede proponer la existencia del criollo limonense como una entidad lingüística en la que todos los hablantes hacen uso del criollo en forma variable.

Lo cierto es que estos hipotéticos hablantes estándares y criollos no existen en Limón. Los primeros usan muchas formas estándares y algunas formas criollas también; y los segundos usan numerosas formas criollas y algunas estándares también, dependiendo de una variedad de circunstancias. Pero lo cierto es que ningún hablante usa exclusivamente formas estándares todo el tiempo, o criollas todo el tiempo. Esta variación en el uso está presente en la fonología, en el léxico, en la sintaxis y en la semántica del idioma.

En este artículo se considerará al CL desde dos puntos de vista: el del sociolingüista que realiza una investigación sobre el idioma y el de los hablantes del CL como lengua materna. La primera parte enfoca brevemente

criollo jamaicano, en el cual "Make I tell you something" es equivalente al inglés estándar "Let me tell you something" (en español, "Déjeme que le diga [algo, una cosa]"). Espero que la transcripción fonémica que he empleado sea accesible al lector no iniciado en lingüística.

te el uso de este criollo basado en el inglés, en un país de habla hispana. La segunda parte trata de lo que significa ser hablante del CL y se refiere a las actitudes y creencias que los limonenses tienen acerca de su propio idioma, i.e. su autoimagen basada en su lengua materna. La conclusión especula sobre el futuro del CL, teniendo en cuenta estos puntos de vista.

El criollo limonense

El criollo limonense descende del criollo jamaquino (CJ) y es similar a éste en muchos aspectos. Mientras que el CJ es uno de los criollos basados en el inglés que más se ha estudiado, pocos son los trabajos que han presentado a un criollo inglés (como el CL) que se habla en el contexto de otro idioma de prestigio (el español en este caso), que no está relacionado con el criollo.

Para comprender la etnografía de un idioma, su uso entre sus hablantes, es imprescindible saber algo de su etnohistoria³. En 1872, Minor C. Keith, un emprendedor joven norteamericano fue comisionado por el gobierno de Costa Rica para que construyera el ferrocarril desde San José, la capital, hasta la costa Atlántica. El objetivo era facilitar el envío del café a Europa, aumentando así las ganancias por obtenerse. La construcción del ferrocarril atrajo una serie intermitente de trabajadores de las Indias Occidentales, especialmente de Jamaica. Para superar serias dificultades financieras, Minor Keith decidió introducir la plantación comercial del banano. Con tal propósito, Keith estableció la United Fruit Company (UFCo.) en 1899. Una vez concluida su labor en el ferrocarril, muchos jamaquinos decidieron permanecer en Costa Rica y renovar su compromiso con la Compañía, trabajando en las plantaciones o en Puerto Limón, que también le pertenecía a la Compañía. El sistema de plantaciones habría de afectar todos los aspectos de sus vidas durante el período desde 1870 hasta 1948. El idioma inglés adquirió entonces una posición destacada en la vida social y económica de la región, más que meramente como lengua de instrucción. Durante este tiempo, el CJ, que era ampliamente utilizado y difundido por

3. Las observaciones que siguen están basadas en Michael D. Olien, "The Negro in Costa Rica: an Historical Perspective". s.f. (¿1965?), MS, copia mimeografiada.

los nativos, siguió un camino separado en la provincia de Limón, dando lugar al nacimiento de una nueva entidad lingüística, el CL.

El patrón de aculturación prevaleciente bajo el control de *Mamita Yunai*⁴ fue el de continuar la vida de las Indias Occidentales en Limón y no el de adaptarse a la vida hispana de Costa Rica. En realidad, no hubo ninguna presión para que los trabajadores aprendieran el español, ya que los administradores de la UFCo., ejercieron absoluto control sobre ellos, y más bien fomentaron su aislamiento con respecto del gobierno de Costa Rica y, como consecuencia, su existencia como grupo políticamente impotente. Así, puede justificarse fácilmente la existencia del CL como un nuevo continuo lingüístico de variación, con el Inglés Limonense Estándar (ILE) en un extremo del continuo y con el CL (más cercano al CJ) en el otro. La justificación reside en las siguientes consideraciones: los niños negros escuchaban a sus padres y amigos hablar el CJ; recibían su educación en escuelas de habla inglesa; asistían a iglesias protestantes donde los servicios religiosos eran conducidos en inglés; leían la Biblia en inglés; los administradores de la Compañía transmitían sus órdenes en inglés; recibían frecuentes visitantes de Jamaica que hablaban el CJ; los periódicos que leían provenían de Jamaica. Además, en ese momento, la provincia de Limón era más negra que blancohispana.

Cuando la UFCo. abandonó sus operaciones en la región (1942), el idioma inglés comenzó a perder prestigio. El nuevo elemento social dominante era costarricense e hispanohablante. Numerosos contingentes de blancos llenaron el vacío comercial que había dejado la Compañía y pronto éstos sobrepasaron numéricamente a los negros. Como la ley de educación primaria exige que todo ciudadano costarricense se beneficie de ella, los niños de color aprendieron el español por obligación. Eventualmente, los padres negros comprendieron la necesidad de que sus hijos aprendieran el español y, finalmente, los estimularon para que asistieran a las escuelas de habla hispana.

4. *Mamita Yunai* es el título de la novela del escritor costarricense Carlos Luis Fallas (San José: Soley y Valverde, 1941). El explica que esta es la forma en que los trabajadores hispanohablantes se referían a la United Fruit Company. *Mamita* es, claro está, el diminutivo de *mamá* y *Yunai* corresponde a la pronunciación de *United*.

Hoy en día, el CL aún existe como criollo de variación. Por lo general, los miembros de la comunidad limonense aprenden alguna forma de CL como primera lengua. Lo más común es que sea el ILE, la variedad acrolectal, la que hablan los habitantes de la ciudad que se han familiarizado con el inglés como segundo idioma en la escuela secundaria o con el inglés británico en las escuelitas privadas de inglés de las iglesias. La forma basilectal (o sea la versión más cerrada del CL) es generalmente el idioma materno de la gente del campo («*up country*», «*bush people*»). Sin embargo, como mencioné anteriormente, la capacidad lingüística de los hablantes de la comunidad no ocupa un lugar específico en el continuo ILE-CL. Más bien, todos los hablantes tienen en su haber un espacio a todo lo largo del continuo y pueden cambiar su estilo respondiendo a las demandas de la situación sociolingüística. Los hablantes cuya lengua materna es alguna forma del criollo «cosmopolita» (el más cercano al acrolecto) como resultado de sus contactos educacionales y sociales, hablan ILE cuando conversan con un hablante de inglés monolingüe. Y por el contrario, usan alguna forma que está más cercana al criollo más cerrado (en el otro extremo del continuo) cuando están con hablantes basilectales. Y por otra parte, dependiendo de las circunstancias, como hoy en día casi toda la población en Limón habla español, el idioma que eligen para comunicarse puede también ser el español. Así es que todas estas formas coexisten y se combinan unas con otras en mayor o menor grado⁵.

A medida que fuertes sentimientos de nacionalismo se difundieron en el país oponiéndose a patrones culturales importados, hubo en forma paralela una mayor influencia de «costarricanización» en Limón. Al mismo tiempo, el vacío comercial creado por la defunción de la Compañía, la posibilidad de obtener nuevas oportunidades de trabajo, y la conclusión de dos nuevas carreteras que unen a San José con Limón (las primeras que se construyeron en 100 años) han llevado numerosos contingentes de hispano-hablantes caucásicos a la región —particularmente un gran número de

5. En un artículo titulado "Second Language Acrolect Replacement in Limon Creole", publicado en *Vinculos*, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica 5:1-2 (1979) y en "Creole and Standard Languages: Contact and Conflict", en Peter Hans Nelde, ed. *Sprachkontakt und Sprachkonflikt* (Wiesbaden: Franz Steiner Verlag GMBH, 1980), 83-90 he tratado el fenómeno de préstamos del español y los cambios de código entre el español y el CL.

refugiados de la guerra en Nicaragua—. Como consecuencia, el CL ha sufrido una impresionante limitación de sus funciones sociales y comunicativas.

Hasta hace poco se podría haber aceptado la observación de 1962 de Bryce Laporte⁶ de que tres generaciones operan en Limón:

La primera se orienta hacia Jamaica, habla inglés y es altamente agrícola. La segunda habla algo de inglés y algo de español, y está empleada en una variedad de patrones ocupacionales. La tercera generación está orientada hacia Costa Rica; el idioma de prestigio es el español pero el CL continúa siendo su lengua materna.

Unos treinta años más tarde, sin embargo, la generación más anciana ha desaparecido gradualmente; la segunda generación, aunque todavía habla el CL, también habla el español casi en su totalidad y está mucho más orientada hacia Costa Rica que hace treinta años. Y el tercer grupo generacional, el más joven, está total y profundamente inmerso en la vida costarricense y, en consecuencia, usa el CL de manera mucho más restringida que en el pasado.

Lingüísticamente, entonces, los hablantes del CL de hoy en día, están en medio de un proceso de reestructuración de sus reglas, incorporando más y más elementos del español —el idioma de prestigio— en sus gramáticas. Lo que eso implica para el futuro del CL es difícil de predecir. Podría ser que el CL pase por un proceso de relexificación española intensiva, dando lugar a un nuevo *pidgin* u otro criollo de variación, aunque dadas las condiciones sociales actuales tal proceso parece imposible. Por otra parte, los patrones de cambio del código lingüístico (mezcla del CL con el español) pueden ser simplemente una ilustración de una situación de lenguas en contacto, y como tal indicativos de un futuro cambio total hacia el español, hecho que no promete la supervivencia del CL. Aunque las predicciones sobre la muerte o supervivencia de un idioma son un tanto

6. Roy S. Bryce Laporte, *Social Relations and Cultural Persistence (or change) among Jamaicans in a Rural Area of Costa Rica* (Tesis doctoral, Instituto de Estudios Caribeños, Universidad de Puerto Rico, 1962:6).

vanas, ya que intervienen numerosos factores, se podría especular acerca de las consecuencias de tal cambio de lengua para sus hablantes.

La interacción de muchos factores ambivalentes (la urbanización o la ruralización, el nacionalismo o la desetnización, la revitalización religiosa o la secularización, entre muchos otros), determina la estabilidad o el cambio en el comportamiento lingüístico. Sin embargo, su presencia es tan compleja que antes de atribuirles a tales factores una acción sistemática, se impone la existencia de una tipología de lenguas en contacto⁷. Sólo entonces podrán determinarse científicamente los factores que intervienen en los procesos de lenguas en contacto.

En su clasificación del bilingüismo social, al ejemplificar el estudio de la inestabilidad multilingüe, Fishman propone que una sociedad bilingüe se da, en tanto que no existe una situación de *diglossia*⁸. Este autor caracteriza esta situación como transitoria, y procede a explicar cómo los cambios se logran a través de la industrialización:

Los miembros de la comunidad lingüística que proveyeron la mano de obra productiva, rápidamente abandonaron su patrón sociocultural tradicional y aprendieron (o alguien les enseñó) el lenguaje asociado con los medios de producción, mucho antes de que fueran absorbidos por los patrones socioculturales y por los privilegios que correspondían a tal idioma⁹.

Aunque esta observación vale de alguna manera para los limonenses, el hecho de que la situación multilingüe consiste de un continuo (que no está discretamente dividido en tres lenguas: español, ILE y CL) parece revocar las predicciones sobre la estabilidad bilingüe, mientras que se da, por el

7. Joshua Fishman, *The Sociology of Language* (Rowley, Mass.: Newbury House Publishers, 1972), 123 y ss.

8. Según Fishman, el bilingüismo es esencialmente una característica de versatilidad lingüística individual, mientras que la *diglossia* es una característica de las distintas funciones sociales que se les atribuyen a diferentes idiomas o a variedades de los mismos (Fishman, 102-3).

9. Fishman, 104.

contrario, un tipo de situación de *diglossia* por extensión. Como consecuencia, la dislocación masiva de los valores y normas tradicionales de la población caribeña, ha resultado en una red en la que de alguna manera se enlazan el idioma del dominio del hogar, y el idioma del dominio de la escuela y del trabajo. Lo que les ha ocurrido a los hablantes del CL es que el impacto del nuevo modelo lingüístico adquirido (el español (E), en este caso) ha sido tal, que los idiomas y las variantes de esos idiomas que antes mantenían funciones separadas, como si hubieran estado compartimentalizados en diferentes dominios, ahora han comenzado a influirse uno al otro, con diferentes grados de interpenetración. Básicamente entonces, el estudio sistemático de la población hablante del CL-ILE-E, que usa más de una variedad lingüística para cumplir con sus necesidades de comunicación dentro y fuera del grupo, requiere que se establezca una relación sistemática entre el grado de cambio o el grado de estabilidad en el uso de los idiomas, por un lado, y los procesos psicológicos, culturales y sociales que los acompañan, por el otro.

Resumiendo el origen de la variación en el uso habitual de los idiomas usados por los hablantes del CL-ILE-E, puede decirse que antes de convertirse en ciudadanos costarricenses en 1948, la mayoría de las comunicaciones eran en CL, con unos pocos intercambios en ILE (especialmente en las relaciones entre patronos y empleados, y en los vínculos religiosos), mientras que los limonenses ignoraban el español por completo. Después de 1948, los índices muestran un alto nivel de intrusión del español en la mayoría de las situaciones, excepto en aquellas en que la edad y la composición étnica del grupo, así como la solidaridad en las creencias religiosas, indican lo contrario. Por otra parte, con anterioridad al año 1948 los limonenses dominaban el inglés para leer y escribir, mientras que en la actualidad las nuevas generaciones utilizan solamente el español, y sólo aprenden el inglés estándar como segundo idioma en las escuelas (tres veces por semana, en clases de tres cuartos de hora).

Los niños son bilingües desde pequeños. Aprenden el CL en su hogar y el español con sus amigos blancos en el barrio y en el kinder. Juegan en CL si son todos negros y en español si hay niños blancos o de alguna otra minoría en el grupo. En la casa generalmente se conversa en CL, especialmente cuando los abuelos están presentes. Sin embargo, los préstamos del

español (en el vocabulario) y hasta los diálogos totalmente en español son frecuentes en ciertas circunstancias. La ley de educación escolar en Costa Rica exige que ésta se lleve a cabo estrictamente en español, con excepción de las clases de inglés como segundo idioma mencionadas anteriormente, en que los niños hablantes del CL se aburren sobremanera y pronto sustituyen el inglés por el CL¹⁰. Durante los recreos los niños hablan el idioma dictado por la composición étnica del grupo. Aunque el inglés estándar es aún el idioma predominante en las iglesias protestantes, todas las iglesias hoy en día tienen por lo menos un servicio religioso en español, y viceversa, la Iglesia Católica en la que tradicionalmente se daban las misas en español, ahora ofrece una misa en inglés también. Mientras tanto el español es el idioma que se usa en la docencia, en los medios de comunicación, en el comercio, en los servicios públicos, en la política, en las transacciones oficiales y legales en el banco, el municipio, las cortes de justicia, y las agencias gubernamentales. En asuntos oficiales, es muy posible que los hablantes comiencen hablando en español, pero en cuanto hay necesidad de explicar algo en detalle, los interlocutores pasan al CL, si ambos son negros.

10. El párrafo que sigue fue escrito por una joven de diecisiete años que asistía al último curso de una escuela secundaria en Puerto Limón (E.P. Limón, 1974). Este párrafo era una asignación para su clase de "Inglés como segundo idioma". El hecho de que esta alumna estaba concluyendo su educación secundaria significa que este curso era, probablemente, su última oportunidad de adquirir conocimientos de inglés estándar. La joven había asistido a estas clases por espacio de cinco años académicos. La fuerte influencia del CL y del español son muy notables. El párrafo se transcribe aquí exactamente como ella lo escribió.

The problems that Limon faces.

The situation of the student of High School is still more criticable, he don't have a institute to continue university studies, and it is not a secret for nobody that is a few students that their economic situation permits them to go and finish studies, even this problem is in part covered with the function of a university regional in Limon, that don't poses the requisites necessary, you all may understand me sayin that they don't even have a won bilding, much less material to work, but we have to creep before we walk, and that is the first part, less us all fight for the res.

[Los problemas que enfrenta Limón.

La situación del estudiante de la escuela secundaria es todavía más criticable [¿crítica?], él no tiene un instituto dónde continuar sus estudios universitarios y no es un secreto para nadie que son pocos los estudiantes cuya situación económica les permite ir a finalizar estudios, este problema está en parte cubierto por la función de una universidad regional en Limón, que no posee los requisitos necesarios, Uds. pueden entender lo que yo digo, que no tienen su propio edificio, y mucho menos, material para trabajar, pero tenemos que gatear antes de caminar, y esta es la primera parte, luchemos todos por el resto].

Los limonenses y su autoimagen

Cuando la gente adquiere un idioma, también adquiere actitudes y creencias hacia ese idioma y hacia los idiomas de los otros. Estas opiniones son compartidas con los miembros de la comunidad lingüística y llegan a formar parte integral de su cultura.

El CL es de uso exclusivo de la comunidad negra de Limón. Como ocurre con la mayoría de las lenguas criollas, los hablantes limonenses han sido víctimas de la difundida creencia de que el /mekaytelyuw/ es «mal inglés», «un patois», un «dialecto», y no un verdadero idioma. La prueba está, afirman sus hablantes, en que no es un idioma escrito y para colmo de males, dicen ellos, «¡no tiene gramática!»

Lo que ocurre es que cuando los idiomas tienen una tradición escrita adquieren normas de estandarización; esas normas son establecidas por respetadas autoridades en el ambiente; generalmente aparecen impresas en libros y se enseñan en las escuelas. Así es que cuando los idiomas se transmiten por tradición oral exclusivamente, sin el marco formal que la educación le da a las variaciones del lenguaje, sus hablantes enfocan su atención solamente en la realidad, donde reina la variación, y no en los aspectos universales del lenguaje. En este caso concreto, los limonenses le atribuyen al CL ciertas características de «idioma de segunda clase» y tienen obvios y arraigados prejuicios en su contra. Lo asocian con carencia de educación, con formas primitivas de comportamiento, creencias en supersticiones, pobreza, esclavitud, y falta del adecuado roce necesario para adquirir un cierto estatus social.

A pesar de la desaprobación que los limonenses sienten por el CL —ya que forma parte esencial de su autoimagen negativa— sus hablantes pertenecen a una cultura sumamente verbal. Cada día de su vida está lleno de palabras y todo el mundo aprecia el uso sagaz e inteligente del idioma. La clasificación de un individuo, en cuanto a su personalidad y carácter, está parcialmente basada en su conducta lingüística y su estatus en la comunidad depende en parte de la capacidad con la que se maneja oralmente. El criollo, el inglés estándar y el español ocurren en un entorno cultural compuesto por una tréada de elementos caribeños, británicos y costarricenses. Esta comple-

ja terna cultural subyacente aparece remodelada por un proceso histórico y una técnica simbólica, que han entretejido estos patrones culturales en una complicada tela cultural y lingüística que se da exclusivamente en la provincia de Limón.

Un día típico en la vida tropical del puerto comienza temprano, a las cinco de la mañana. En un hogar promedio, la esposa, madre, o abuela prepara el desayuno que generalmente sólo consiste de té. Dependiendo de su edad, los niños van a la escuela o a trabajar. Si el esposo es un estibador que suele trabajar en el turno de la noche, es probable que duerma durante el día; de lo contrario se va a trabajar, o a buscar trabajo. Mientras tanto, las calles se llenan de gente, de vendedores ambulantes, canillitas, lustrabotas, automóviles y buses. Es alto el nivel de decibeles; el ambiente está saturado por el claxon de los autos; los gritos de los vendedores (/tor/tu/ga fres/ka/ pa/paya/ piña/ na/ ranxas/ /e/ lados/); los anuncios sensacionalistas de los reporteros que transmiten las noticias de último momento; tantos radios a transistores a todo volumen como oídos que circulan por las calles; música calipso que parece reventar por querer salir de cada casa; y los saludos a los gritos de la gente que se conoce y se encuentra en el camino al trabajo —/wapen bway/— /¡pura vida!/ (—¿qué pasa chico?— pura vida); —/ow mundo a rwol?/— /stil kikin/ (—¿cómo te está yendo?— ¡todavía estoy pateando!); o más civilizado —/ow key/—, dicho de pasada y que requiere otro /ow key/ como respuesta.

Detrás de esta máscara de aparente y descuidada alegría, la gente es de un gran temple, característica que la cultura limonense valora, ya que se considera como la aceptación positiva de las condiciones adversas de la vida. Para formar a los niños en esa tradición no se les lee los cuentos de hadas de Grimm —donde el príncipe siempre se casa con la princesa y ambos viven felices el resto de su vida— sino que se les enseñan artimañas que los ayudarán a sobrevivir. En los cuentos de Anancy (*Anancy stories*), el Hermano Nancy, que es una araña (y que como los otros animales en las historias asume características humanas), es un embustero que roba, engaña a sus «amigos», y no respeta los códigos de ética social. En todas las historias, termina por ser castigado como se lo merece. De la misma manera, cuando los niños pequeños se caen y se lastiman, se les hace brincar en el aire tantas veces como sea necesario para que terminen riéndose y se olviden

de su dolor. Si un adulto muestra señales de debilidad, se le molesta de tal forma que pronto tiene que olvidarse de sus problemas. Es difícil conseguir consuelo emocional; lo más probable es que, como resultado de las bromas y tomaduras de pelo, esa persona termine por hacerse fuerte. Esta forma de crianza lleva a que la gente resulte muy introvertida.

Al principio, cuando realicé mi trabajo de campo, la mayoría de los limonenses que me conoció se sonreía y trataba de ocultar su risa; luego decían que no sabían hablar /mekaytelyuw/, medio asombrados, medio despreciativos de una extranjera que había venido a estudiar la gramática de un idioma que según ellos «no tiene gramática». Más adelante, se mostraron curiosos y perplejos por la intrusión e impertinencia de una lingüista que presumía saber que valía la pena estudiar su idioma. Se mostraron críticos de la atención que yo le daba al CL, que según ellos debe ser reemplazado por el inglés «correcto» o por el español. Esta actitud existe en parte como resultado de la profunda influencia de las campañas de alfabetización conducidas por el Ministerio de Educación en su esfuerzo por «costarriqueñizar» al país e incorporar a las minorías a la corriente castellana mayoritaria. Mientras los hablantes de CL finalmente se disculpaban (diciendo que su idioma era un «máximo inglés»), los abuelos educados en Jamaica aborrecían el criollo que hablaban sus nietos. Se culpaban a sí mismos por no haber insistido en que los niños asistieran a las escuelas de inglés para aprender un inglés «correcto» y para que lo «respetaran» como lo habían hecho sus padres y los padres de sus padres. Sin embargo, es obvio que los hablantes de CL disfrutaban del /mekaytelyuw/ como se habla hoy. A través de décadas de colonización y dominación blanca, se las han arreglado para mantener oculto el afecto que ellos sienten por su idioma y su cultura. En las palabras de uno de mis informantes, un joven de dieciocho años, en su último año de estudios secundarios¹¹.

/e neks prablem in awe languij iz dat az aal de lyediz want to konserbyet de languij/ wot wi taak down yer in limon/ ay wud layk fa wiy tu hak kwik bowt it/ tu rayt buk dem/ far if wiy dwon duw dat/ de languij wat wiy taak wil miks wid spanish/ bikazin ay siy dat plenti taym... e gruw ev os taaking/ an somwan/ layk se/ wud se/ "dis

11. Entrevista con F.H., notas del trabajo de campo, junio 15, 1974.

profesa dwon gii dis lesen gud" / wiy wud se "dis profesor..." an wa wiy duwin rayt der iz miksin de languij en... if wi grwo op an marid an av sonz en wi taak tu dem dat we/ dats de wye dem wil lern tu taak/ an sow de languij.../ far in e fiftiyn tu twenti yez mor it wil bi bryek op in a miks languij/ en wi wudn av now eksistent ev dis/ wat wi taak rayt now.../.

[Another problem in our language is that, as all the ladies want to preserve the language, what we talk down here in Limon, I would like for us to act quickly about it, to write books, for if we don't do that, the language that we talk will mix with Spanish, because I see that often... a group of us is talking, and someone, namely, would say, "This professor doesn't teach well", we would say "This profesor..." and what we are doing right there is mixing the languages and... if we grow up and marry and have sons and we talk to them that way, that's the way they will learn to talk, and so the language... for in fifteen to twenty years more it will be broken up in a mixed language, and we wouldn't have any trace of this, what we are speaking right now...].

[Otro problema en nuestro idioma es que, como todas las señoras quieren preservar el idioma, lo que hablamos aquí en Limón, me gustaría que nosotros actuáramos rápidamente que escribiéramos libros sobre él [criollo], porque si no lo hacemos, el idioma que hablamos se mezclará con el español, porque lo he visto con frecuencia... un grupo de nosotros está hablando, y alguien, así, dice, "Este profesor no enseña bien", nosotros diríamos "Este profesor [en español] y lo que estamos haciendo ahí es mezclar idiomas y..." si crecemos y nos casamos y tenemos hijos y les hablamos a ellos en esa forma, esa será la forma en que ellos aprendan a hablar y así el idioma... porque en quince o veinte años más, se habrá convertido en un idioma mezclado y no tendremos ningún vestigio de esto, de lo que estamos hablando ahora].

Contrariamente a lo que podría esperarse, teniendo en cuenta las adversas condiciones socioeconómicas del área donde se habla el CL, el índice de alfabetización en la provincia de Limón es relativamente alto cuando se lo compara con el resto del país. Por ejemplo, el índice de

analfabetos en Limón es de un 7.9%, mientras que es de un 6.6% en la provincia central¹². La explicación no es difícil de hallar. Limón ha tenido una larga y viva tradición de educación que se originó en las escuelas de la UFCo., donde los niños de los trabajadores recibían instrucción en inglés. Además a finales del año 1800, los jamaquinos más ancianos sentían la necesidad de que sus hijos se educaran en «buen inglés», siguiendo su tradición jamaquina. En consecuencia, un número de pequeñas escuelas privadas de inglés funcionaron bajo los auspicios de las iglesias protestantes. En 1927 había por lo menos treinta y cinco escuelitas privadas con una inscripción total de unos mil quinientos alumnos (la mayoría negros)¹³. Las lecciones que dictaban los maestros jamaquinos eran fácilmente accesibles; los libros que usaban eran los *Royal Readers* del I al IV, impresos en Jamaica. Esto contribuyó aún más a crear un vacío en el proceso de aculturación a Costa Rica. Mientras tanto, el gobierno realizaba esfuerzos concretos y tangibles porque la población limonense se integrara a la corriente de hispanohablantes, sobre todo reforzando el sistema de educación.

En ese momento, la mayoría de los padres de origen jamaquino sentían que sus hijos no ganarían nada asistiendo a clases dictadas en español; pensaban que sólo adquirirían malos hábitos, porque a su juicio, los niños /panya/ («spaniard» [españoles]) tenían malos modales, eran desordenados, peleadores y frecuentemente tenían piojos. Ellos preferían que sus niños se sometieran a estrictas medidas disciplinarias; el castigo corporal era una forma aceptada en la educación de los niños y las escuelas inglesas ciertamente lo practicaban. Como la enseñanza primaria es obligatoria en Costa Rica a partir de 1886, la policía pasaba por todas las casas buscando a los niños que los padres habían escondido debajo de la cama para no enviarlos a las escuelas del estado. Fue sólo después de que Costa Rica fuera adoptada finalmente como el hogar definitivo de las generaciones más ancianas, que los jamaquinos aceptaron los beneficios de la enseñanza pública para sus hijos.

12. Ministerio de Economía, Industria y Comercio, *Censos Nacionales de Población*, tomos 1 y 2. (San José, Costa Rica: Dirección General de Estadística y Censos, 1973).

13. Ministerio de Economía, 79.

Hoy en día, sólo unas pocas escuelas privadas de inglés funcionan en Limón, después de haber sido prohibidas en 1953 como resultado de una orden del Ministerio de Educación. Se pretendía entonces suprimir toda educación en inglés y nacionalizar la región, a través del establecimiento de un nuevo sistema de educación pública a nivel de «kindergarten», escuela primaria y secundaria. Hoy en día hay más de trece escuelas primarias y cinco escuelas secundarias en Puerto Limón; los estudiantes asisten a la escuela primaria desde los 7 hasta los 12 años de edad. Desde los 13 hasta los 17, los jóvenes asisten a los llamados «colegios» en Costa Rica (*college* en Limón). Las clases nocturnas tienen lugar con el estudiantado, de edades entre 17 y 40 años, que trabaja durante el día.

En general, el sistema de educación ha tenido éxito en Limón, en tanto éste se mida por el aumento del número de gente que habla, lee y escribe el español (es decir, los limonenses que fueron educados en las escuelas del sistema público escolar de Limón). Como lo mencionamos anteriormente, el inglés se enseña como segundo idioma en la escuela secundaria (cuarenta y cinco minutos de clases, tres veces por semana), pero no se logra mucho, considerando que no puede subestimarse la interferencia del CL en el aprendizaje del inglés estándar y en el español. En general, nada se ha logrado respecto de la enseñanza del inglés en el nivel elemental. Además el currículo de las escuelas no incluye unidades sobre la realidad cultural del lugar.

En 1974, durante la presidencia de Daniel Oduber, siguiendo una iniciativa del entonces Ministro de Educación, Fernando Volio, Limón vio resurgir el interés por la enseñanza del inglés en el nivel primario. Resultó ser, sin embargo, un tema controversial, ya que la lucha total hacia la integración del limonense a la corriente principal de la sociedad costarricense requería el aprendizaje del español y no del inglés. Un proyecto piloto que iba a implementar la enseñanza del inglés en la escuela primaria trajo una fuerte reacción de los padres y de los maestros que temían el aislamiento de Limón del resto del país. Bajo la dirección de una representante del Ministerio de Educación, Eulalia Bernard, oriunda de Limón, se dieron seminarios de entrenamiento a los profesores de la región. Sin embargo, estos esfuerzos fracasaron. No se logró convencer a los que estaban implicados en la toma de decisiones, sobre la ventaja que los niños hablantes

del CL tienen de capitalizar ese conocimiento en el aprendizaje del inglés estándar y en el fortalecimiento de sus vínculos con sus raíces. Se terminó por abandonar el proyecto cuando los limonenses en posiciones de influencia en el sistema educativo rehusaron admitir la existencia del CL. Estas objeciones son reminiscencias de los mismos sentimientos que surgieron en Estados Unidos cuando los sociolingüistas «descubrieron» la existencia del dialecto negro (*Black English Vernacular*) y sugirieron que se usara como medio de comunicación para enseñar a los niños negros en las escuelas.

En resumen: se pueden hacer algunos comentarios sobre los procesos psicológicos, sociales y culturales asociados con los cambios que acontecen en el uso habitual de un idioma¹⁴.

Un resultado de una centenaria opresión lingüística, étnica, racial o de minoría religiosa es que las minorías internalizan las malas connotaciones que se le imponen al grupo.

Como consecuencia, la actitud de los hablantes del CL hacia su propio idioma es negativa (como lo demostraron los resultados de un cuestionario administrado en el campo), y con frecuencia esos hablantes evitan admitir que pertenecen a esa comunidad. Por otra parte, las fuerzas económicas y sociales que están detrás de la industrialización y la ideología nacional de una burguesía sólida, han logrado promover la estandarización de las condiciones socioeconómicas y la civilización. Estos desarrollos van mano a mano con la expansión del idioma nacional y probablemente corran paralelos con el desfavorecimiento del uso de los lenguajes de las minorías, a menos que la política del gobierno defienda expresamente su existencia. El cambio que han sufrido las regiones de la zona atlántica, desde el tiempo en que el inglés fuera favorecido por la Compañía hasta que se dio la centralización de las autoridades del Estado, trajo como consecuencia una intensa aculturación de las minorías a la expansión funcional de las normas nacionales, incluyendo al español, el idioma oficial. Todas las innovaciones introducidas, reforzadas por los medios de comunicación masivos y relacionadas con los nuevos estándares (poder político, avances sociales asociados

14. Wolfgang Dressler and Ruth Wodak-Leodolter, "Language Preservation and Language Death in Brittany", *Linguistics*, 191 (1977) 24-33.

con los grupos de poder, comportamiento étnico integrado), están imbuidas de prestigio, que se adquiere solamente con la adopción de nuevas características culturales y abandonando las tradiciones y los idiomas locales. Todos estos factores necesitan ser considerados por futuros estudios sociológicos. Contando con un conocimiento sistematizado de este tipo, el desafío de predecir la dirección del cambio de lenguaje sería resuelto con observaciones de base menos impresionistas, que a su vez, permitirían promover un estudio diacrónico válido de las relaciones entre la propia imagen de los hablantes y cómo los perciben aquéllos que los rodean y trabajan con ellos. Será interesante seguir los acontecimientos sociopolíticos de Costa Rica para determinar las implicaciones que puedan tener en la supervivencia del CL, la lengua y su cultura.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bryce Laporte, Roy S. *Social Relations and Cultural Persistence (or change) among Jamaicans in a Rural Area of Costa Rica*. Tesis doctoral, Instituto de Estudios Caribeños, Universidad de Puerto Rico, 1962.
- Cassidy, Frederic G. *Jamaica Talk: Three Hundred Years of the English Language in Jamaica*. London: Macmillan, 1961.
- Dressler, Wolfgang and R. Wodak-Leodolter. "Language Preservation and Language Death in Brittany", *Linguistics*, 191 (1977), 24-33.
- Fallas, Carlos Luis. *Mamita Yunai*. San José: Soley y Valverde, 1941.
- Fishman, Joshua. *The Sociology of Language*. Rowley, Mass.: Newbury House, 1972.
- Gumperz, J. J. "Linguistic and social interaction in two communities", *American Anthropologist*, 6 (1964), 137-153.
- _____. "Communicative competence revisited". In *Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1984, 278-289.
- Herzfeld, Anita. *"Tense and Aspect in Limon Creole: a Sociolinguistic View Towards a Creole Continuum"*. Tesis doctoral, University of Kansas, 1978.
- _____. "Second Language Acrolect Replacement in Limon Creole". *Vínculos*, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, 5 (1979), 1-2.
- _____. "Creole and Standard Languages: Contact and Conflict". In Peter H. Nelde, ed., *Sprachkontakt und Sprachkonflikt*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag, GMBH, 1980, 83-90.
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. *Censos Nacionales de Población*. San José: Dirección General de Estadística y Censos, 1973, tomos 1 y 2.
- Olien, Michael D. "The Negro in Costa Rica: an [sic] Historical Perspective". MS, mimeographed copy, s.f. (¿1965?).